

## Reactivar con todo la vacunación, de lo más prioritario

*Por: Maribel Ramírez Coronel*

Encontrar la manera de volver a tomar en serio la vacunación para que en México le demos prioridad a elevar la cobertura de inmunizaciones sobretodo en los más pequeños, debe ser un aspecto fundamental en los planes de la próxima administración. En ello coinciden todas las instituciones del sector, especialistas y hacedores de política pública que destacan este renglón como sumamente prioritario.

La vacunación es una estrategia de prevención segura para combatir enfermedades, y en las últimas dos décadas México vino perdiendo la buena posición que llegó a tener en este ámbito; el deterioro empezó desde los 90s. Con la pandemia el declive detonó en caos, porque como dice el coordinador de la Asociación Mexicana de Vacunología, Rodrigo Romero Feregrino, se dio la tormenta perfecta: carencia de producción, problemas de logística y abasto, cierre de lugares clave para vacunación y falta de conciencia de las nuevas generaciones que no ven la gravedad de enfermedades hoy ya no tan vistas precisamente gracias a la vacunación del pasado.

Un punto es que hoy no hay claridad siquiera sobre cual es el nivel real de cobertura. La propia Ensanut 2022 reconoció que menos de 3 de cada 10 menores de 2 años tuvo su esquema de vacunación completo. El hecho es que hoy una proporción considerable de infantes, mujeres y adultos mayores no están protegidos contra enfermedades prevenibles por vacunación.

Que el país recupere esa capacidad, además de la propia cobertura, implica también construir una infraestructura para producir dichos insumos vitales. Ello debería ser un punto crucial de una estrategia en el fortalecimiento de la producción farmacéutica nacional, algo que mencionan ambas candidatas a la Presidencia. México podría tener producción nacional de las vacunas contempladas en el esquema nacional de vacunación. Pero por el contrario, en este sexenio se terminó de destruir la infraestructura del instituto de Virología de Birmex -convertido hoy en distribuidora-, y no se le dio el mínimo impulso a los esfuerzos reales del sector privado, de empresas como Probiomed y Liomont para producir inmunizaciones. El único que continúa es el de la vacuna influenza en alianza con la francesa Sanofi.

Con la pandemia se había abierto una oportunidad para detonar más esfuerzos cuando hubo la colaboración del laboratorio Liomont, de Alfredo Rimoch, con un laboratorio argentino mAbxience con apoyo de la Fundación Slim. Tristemente hoy es la fecha que Liomont está detenido sin autorización para continuar con este esfuerzo. Por otro lado, el actual Gobierno durante la pandemia prefirió invertir e impulsar un laboratorio sin experiencia como Avimex -más bien enfocado al mercado animal- que no logró sacar a tiempo la versión de la vacuna Patria, y la 4T sigue comprando vacunas a Cuba y Rusia.

Leyendo el documento Propuestas para la vacunación en México realizado en 2019 por la Asociación Mexicana de Vacunología y la Alianza por la Vacunación, se menciona precisamente sobre esa oportunidad de apoyar a empresas nacionales como Liomont y Probiomed interesadas y con tecnología instalada para producir vacunas y biológicos, y sólo respaldarlos en aspectos regulatorios, financieros y de acceso a mercado.

En dicho documento se resumen puntos muy vigentes y que valdría retomarlos para presentarlos al nuevo equipo que llegue a gobernar. Entre las propuestas se menciona precisamente reactivar la producción nacional y desarrollar una estrategia operativa multisectorial para responder ante las presiones de producción de vacunas a nivel mundial; promover que México no sólo sea

autosuficiente en abasto de vacunas, sino incluso líder productor de vacunas para Latinoamérica, aparte de asumir el liderazgo académico para la formación de profesionales en Vacunología en la región.

La situación actual es riesgosa. La crisis de baja vacunación es mundial por diferentes razones, y mientras más nos tardemos en ponerle alto se eleva el riesgo de que detonen enfermedades prevenibles que casi se eliminaban; ahí están los brotes de sarampión y rubéola en Europa y Estados Unidos, y en casi toda Sudamérica.

De ahí que la Asociación de Vacunología -integrada desde 2002 por médicos, enfermeras, y demás profesionales de salud- planea para marzo el evento Vacunología 2024 y presentará al equipo de transición del nuevo gobierno un documento que ya se trabaja junto con el Pacto por la Primera Infancia, y con iniciativas sobre vacunación para el prematuro, entre otros, ubicando cómo mejorar este renglón prioritario en el país.